

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

La solución del juego: más de un real en su estructura.

Iglesias, Haydee Estela.

Cita:

Iglesias, Haydee Estela (2017). *La solución del juego: más de un real en su estructura*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/893>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/1TU>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA SOLUCIÓN DEL JUEGO: MÁS DE UN REAL EN SU ESTRUCTURA

Iglesias, Haydee Estela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Partiendo de la enseñanza de Lacan, el trabajo argumenta la hipótesis de que el juego presenta en la estructura, varios estatutos de lo real diferenciables: el real pulsional y lo real inconsciente, así como lo real del traumatismo de la lengua que no se deja olvidar y despierta en la ficción lúdica. Sus consecuencias en la práctica clínica.

Palabras clave

Juego, Pulsión, Inconsciente, Niños

ABSTRACT

GAME'S SOLUTION: MORE THAN A REAL IN ITS STRUCTURE

This work is about the hipótesis that there are more than a real dimension in the structure of games in psychoanalysis, since Lacan's teaching. The Real pulsion is different from the real inconscient and both are different from the language's traumatism, all included in ludic's fiction. It has consequences in psychoanalytic clinical's practice.

Key words

Game, Child, Pulsion, Inconscience

“Creo que es necesario distinguir lo que pasa a este nivel del orificio corporal, de lo que funciona en el inconsciente.

*Creo que en el inconsciente también, algo es significable de forma enteramente análoga. Creo que esto delante de, lo cual Freud se detiene en ese momento como **ombligo del sueño**, ya que es respecto a esto que emplea el término **Unerkannt**, no reconocido, creo que de lo que se trata, es de lo que él denomina, designa expresamente por otra parte, lo **Urverdrängt**, lo reprimido primordial...”*
LACAN, J. 1975. Respuesta a una pregunta de M. Ritter

El quehacer del analista se anuda en el juego como dispositivo analítico, por su función de extraer los significantes que en la experiencia de la cura producen un sujeto del inconsciente, supuesto a su juego y al síntoma, orientando su operación a lo real singular. El juego en la clínica con niños, pero no sólo en ella (IGLESIAS, 2009) El juego como saber hacer de estructura, como solución de estructura frente a lo traumático, es con Lacan un anudamiento de lo real y el semblante. La concepción de lo real del juego, tiene consecuencias en la práctica clínica con niños, así como en la concepción de la transferencia, en la medida que la transferencia tiene los caracteres del juego, para Lacan.

¿Cómo concebir lo real en el juego, fundamentalmente a partir de la afirmación de Lacan acerca de no confundir el agujero corporal

pulsional con algo análogo en el funcionamiento del inconsciente y su relación con la represión primordial? ¿Cómo se relaciona con la repetición del juego mismo?

Propongo leer más de un real en el fort-da, una ficción primordial homologable a la dimensión de la ficción fantasmática, tomando la vía de la relación real/semblante, varias veces repensada por Lacan, revisando sus reflexiones sobre el ombligo del sueño freudiano en el seminario 11 y su respuesta a M. Ritter, como una marca real en el inconsciente diferenciable del real del objeto.

1. Juego y ficción:

Empecemos con una salvedad: No todo juego es ficción. Desde Freud, la satisfacción de la pulsión se suelda o no a la fantasía. Consigné el laleo del bebé como satisfacción fuera y preexistente al régimen del lenguaje y refractario dicho orden. Con Lacan podemos decir que este laleo es el juego con y de la lengua, S1 sueltos, fonemas como poética mínima, fuera de sentido, borde y agujero entre real y simbólico, presentifica lo traumático de la lengua.

Desde Freud, el juego evidencia del trabajo del aparato por domesticar la pulsión, domesticarla sin eliminarla, constituye vías de vivir la pulsión.

Articulado a la reconceptualización del Fort-da en el seminario 11, dice Lacan “el inconsciente de Freud no es en absoluto el inconsciente romántico de la creación imaginativa”. (LACAN, 1964,33) Es aquí corte, discontinuidad, ranura por donde habrá más allá del fantasma, será posible su atravesamiento, el avance de la cura y la transformación de lo sintomático.

En el anudamiento del juego, el goce encuentra tanto su existencia a lo simbólico y lo imaginario, al semblante, existencia correlativa a la constitución de la realidad del juego y su regla de exclusión éxtima de lo real (LACAN, J 1965), como también ciertas vías de mutaciones singulares de ese goce, en la ficción fantasmática y el discurso a los que el juego es homologable en su operación y estructura.

En el juego, significantes nuevos que hacen estructura, letras singulares que hacen borde ficcional a lo real compulsivo, operan una vía de mutación que va de lo que no cesa de no escribirse, al cesa de escribirse en la fijación fantasmática, encontrando en la repetición del fort, el borde del semblante. El fantasma, la fijación, fijación, que se indica en el fantasma, también constituye este necesario de la estructura. Pero la ficción no anula lo no reconocido, más bien constituye su borde.

2. Los estatutos de lo real en la ficción lúdica.

Propongo, que más allá de la estructura como anudamiento real, la ficción lúdica implica reales diferenciables.

- a. **Lo real del objeto:** En el juego se anudan topológicamente el objeto real pulsional y revestimiento i(a), lo real causa del deseo y plus de gozar. Lo real del objeto real en afánisis es soporte real en el juego y la ficción fantasmática (LACAN, 1963-64, 236), afánisis del objeto de la que no nos ocuparemos en este trabajo
- b. **Lo real de la represión primaria,** diferenciable de lo real del objeto. Lacan explícitamente ubica la *vorstellung* representanz, lo que de la pulsión, en el límite de lo simbólico, constituyen los significantes del juego. No son retorno de lo reprimido. “El ...*fort-da*: representa la presencia o la ausencia maternal ... *Urverdrängung* o represión originaria, es esto: lo que un significante representa para otro significante (LACAN.J. 196516-11-66)”
- c. **Lo real que despierta en la ficción.** Una estética del juego donde lo real traumático despierta en el sueño/juego: el trauma, dentro y fuera de la ficción, en el seminario 11.
- d. **Lo real en lo simbólico: la represión primaria y el ombligo del sueño**

El traumatismo de la lengua, encuentra en el “fort” la efectivización de la entrada del significante en lo real, articulando el inconsciente y la pulsión. De eso está hecho el juego, afirma Lacan. Hay juegos preconcientes, pero esta gramática aparte, está en el límite de lo simbólico que Lacan en el 11 refiere a la represión primaria y al ombligo del sueño.

La articulación inconsciente y pulsión es retomado en 1975. En la Respuesta a la pregunta de M. Ritter en 1975, Lacan distingue el límite simbólico, este agujero de la represión primaria, cuya marca es el ombligo, como un agujero a nivel mismo del inconsciente. Un real a nivel del inconsciente, diferenciable del agujero del objeto pulsional y los orificios corporales [i]

La pregunta por el ombligo del sueño, donde las asociaciones se detienen y hay una conexión con lo no reconocido, es marca en el inconsciente que conecta con otro real más allá.

La pregunta es fecunda clínicamente, en tanto se trata de la concepción que tenga el analista de lo que está en juego en la detención de las asociaciones, en los límites del juego, de eso imposible de decir que se hace escena.

Este ombligo es una referencia freudiana a los límites del inconsciente pero el ombligo del sueño no es el inconsciente, es una marca en el inconsciente que indica un agujero por su cierre.

En el seminario 11 (LACAN 1964-1965), este inconsciente ranura, discontinuidad es un antecedente del inconsciente no sin agujero que encontraremos en los nudos y en la Respuesta de Lacan a la Pregunta de M. Ritter (LACAN, 1975)

El inconsciente anudado guarda necesariamente las propiedades que Lacan indica para el nudo y entre ellas la del agujero ¿qué agujero es concebible en el inconsciente?

La pregunta en cuestión de M. Ritter es cómo entender el real de lo Unerkant, lo no reconocido. El ombligo del sueño, indica que el despliegue discursivo, asociativo de la trama del sueño tiene un tope, que es puerta a un real al que se articula.

Pero como puerta ya es un real, una cicatriz, una marca real en el inconsciente, un agujero en lo simbólico, un agujero que es soporte del lenguaje como dice en el seminario 23. Una falla en la red, una puerta real en el inconsciente que conecta con lo no reconocido.

Dijimos que UNERKANT, lo no reconocido, no es el ombligo del sueño, es aquello en lo que el ombligo se asienta, está encima, el ombligo se conecta con lo no reconocido como lo imposible de reconocer.

¿Qué es este real? Más de un real. Lacan indicará en su Respuesta que no se trata de lo real pulsional. “lo real es lo que en la pulsión reduce a la función del agujero. Es decir, lo que hace que la pulsión esté ligada a los orificios corporales.” (LACAN, 1975). Pero este Unerkant, refiere a represión primaria.

El real que está en juego en la represión primaria está entre real y simbólico, indecible. En la represión primaria es real que concierne a lo simbólico conecta con lo que no cesa de no escribirse, lo indecible. Se puede pensar que es un agujero en lo simbólico, un real en tanto no hay retorno, que conecta con el agujero de lo real.

A nivel del inconsciente, una dimensión real del inconsciente, no todo simbólico.

Si bien el ombligo del sueño no es un agujero sino que lo indica que hay un agujero. Así lo lee F. Schejtman [ii], en ese sentido quedaría el ombligo en la perspectiva de un S1 que indica. Y agrega F. Schejtman, que la audacia de Freud estaría en haber situado tan tempranamente una marca de esta exclusión del ser hablante en lo simbólico mismo, en el inconsciente. “Todo significante lo maldice”, hay en el inconsciente una marca de que hay una falta en ser S(A), marca estigma, traza. Una cicatriz.

¿Qué relación con la repetición, propia del juego, del síntoma y del fantasma? La insistencia, la repetición inconsciente es porque hay un margen que puede entenderse como la represión primaria, ese margen que permite la escritura

En la Respuesta...veamos que Lacan sitúa allí un punto de anudamiento “Es ahí que se designa el límite por el cual lo simbólico se encuentra en suma repercutiendo” Es lo simbólico lo que repercute, y se empalma con lo real.

El funcionamiento del inconsciente repercute sobre lo real, los agujeros corporales que conciernen a la pulsión. Se puede distinguir entonces lo que pasa en el orificio corporal y el inconsciente. Lacan agrega: “...Sin embargo, es ahí también que la pulsión se opacifica completamente, que se identifica a algo distinto, ya que ahí se trata de lo que se podría llamar la esencia del nudo. Al nivel de lo simbólico, ahí, está anudado, no más bajo la forma de un orificio sino de un cierre...” (LACAN, 1975)

Respecto de pensar la repetición, digamos con Lacan, que el significante resuena en un cuerpo sensible, incluyendo allí la pulsión como eco en el cuerpo del hecho de que hay un decir.

El cuerpo sensible a ello, a la resonancia significativa, se articula al cuerpo pulsional como un real diferente de lo real que sostiene el s1 como vacío de sentido pero distinto de 0, tesis que se explicita en la “Respuesta de Lacan a una pregunta a M. Ritter”

Lacan afirma la perspectiva de que el “lenguaje está ligado a algo que agujerea lo real...” A partir de esa función del agujero, el lenguaje opera su captura de lo real”⁸⁰

Tomaré una afirmación de Miller que sitúa su perspectiva de la diferencia entre la falta y el agujero. “... Con el agujero tal como Lacan elabora el concepto en su última enseñanza, ocurre algo completamente diferente. El agujero...implica la desaparición del orden de

los lugares, incluso del propio lugar de la combinatoria. Representa el valor más profundo del A, que aquí no significa falta en el Otro, sino un agujero en el lugar del Otro. ...Es con relación al agujero que hay existencia, que es la posición propia de lo real, es decir, la exclusión del sentido.”

Miller en ese mismo texto dirá que el S(A) es el matema que designa el atravesamiento del sentido gozado, que supone un vaciamiento simbolizado, donde queda un Significante como existiendo. La marca en el juego, por la que podrá variar, mutarse, y con ello la posición del serhablante.

No se refiere a un real que cae como insignificante sino a un real capturado en el agujero del lenguaje.

En el seminario 23 Lacan afirma que “El lenguaje no es en sí mismo un mensaje, solo se sustenta en la función de lo que he llamado el agujero en lo real” No dice aquí el agujero de lo real en lo simbólico sino un agujero en lo real que es sustento del lenguaje.

El S1 solo, que no copula, que no hace cadena, que en su estatuto de letra captura un fragmento de real como dirá varias veces en este seminario, es un s1 asemántico que encontrará en la referencia a la poesía otra articulación al vacío, en el sentido de que la poesía no es tanto que vela o rodea un vacío sino que lo produce, crea un vacío⁸² en la medida en que el peso de lo asemántico en lo poético da muestras de un uso diferente del lenguaje y que Lacan liga a lo inconsciente. “...lo im-poético, es el fondo sobre el cual se produce lo poético. Cuando hablamos de lo Unerkannt, esto quiere decir lo imposible de reconocer”

c) El despertar de lo real en la ficción. La concepción estética, la articulación real y semblante ha variado en la enseñanza de Lacan, y con ello la estética del juego.

Respecto del inconsciente en el seminario 11, ya dijimos que es discontinuidad de la cadena, la ranura por donde lo real, lo no realizado, puede devenir encuentro, despertar y dar lugar a que haya en el sujeto un más allá de su fantasma, idea que por entonces tenía del fin de análisis.

Esta nueva estética, en este periodo de la enseñanza antes del seminario 20, es heredera de la referencia a la anamorfosis, esa técnica en pintura que hace aparecer la calavera en el cuadro de Los embajadores, sorprende en la ficción con un despertar inesperado, como signo de un real que se despierta en el semblante mismo.

Lacan toma el despertar a lo traumático, en la estructura misma del sueño, y el juego. El juego es homenaje al trauma, “a la realidad fallida.” homenaje a lo que falla, no al triunfo del velo, engaño imaginario-simbólico.

Un encuentro con lo real del trauma, El juego tapona el **efecto** de la desaparición materna, no la desaparición, que la ficción escribe a otro nivel. (LACAN J. 1964, 70)

Dice “en los procesos primarios se conserva la insistencia del trauma de no dejarse olvidar”, su insistencia compulsiva fuera del automatón de la cadena pero con un pie en la ficción.

Alerta sobre el “idealismo en materia de repetición”, perdiendo como “praxis, el hueso real” (idem, 63). Dice: “el sistema de la realidad, dice, deja presa en las redes del principio del placer, una parte real”, atención, un real preso en las redes discursivas. El “proceso primario, bajo la forma de inconsciente... captarlo en su

experiencia de ruptura...”

El inconsciente del juego, no es un inconsciente de contenidos, sino inconsciente- corte, discontinuidad en que asoma y se protege un real que está en causa y en el límite del inconsciente mismo, como su ombligo.

A modo de conclusión.

En la interrogación de lo real del juego, nos vimos llevados al punto donde se detienen las asociaciones pero no la repetición.

El juego conlleva en su estructura los estatutos de real que Lacan se ocupó en discriminar.

El juego disimula lo que no cesa de no escribirse, no tapándolo, sino por el trabajo de la estructura en la constitución de una vía ficcional primordial, una pantalla (LACAN, 1966) donde la pulsión muerde lo simbólico. Es invención que tramita un imposible de decir que encuentra la solución del trabajo del juego.

El juego, que Lacan explicita como portador de todos los caracteres de la transferencia.

En seminario 11, las asociaciones se detienen también en el límite del análisis cuando lo que surge es la presencia del psicoanalista. ¿Cuál es el real que encarna el analista allí? ¿El de la represión primaria o lo real pulsional?

Mi propia hipótesis es que la presencia del analista llama a la compulsión de repetición en tanto objeto libidinal pero también encarna ese significante que existe, que no es el Otro del significante.

Una respuesta podría encontrarse en el seminario mismo cuando la referirse a la transferencia en la clínica con niños, la nombra como “a la cantonade” pudiendo ser interpretado en el sentido de “entre bambalinas”, se indica algo, lo no reconocido indicado en la escena. En otras traducciones, “a buen entendedor...pocas palabras...” allí donde más de un real va a la cita.

NOTAS

[i] Una versión anterior del tema de este segundo punto argumentativo del presente trabajo, fue desarrollada en “El inconsciente agujereado” en Iglesias, H “Psicoanalistas en juego...”

[ii] En clases de Maestría, Clínica Psicoanalítica I, 2007

BIBLIOGRAFÍA

- AAVV. Las tres estéticas de Lacan, Del Cifrado, Buenos Aires, 2006.
- Iglesias, H. (2009) Psicoanalistas en juego. El valor clínico del juego en la práctica y la teoría Lacaniana”, AUTOR 2009.Bs. As. CD ROM. ISBN 978-987-05-8967-9 hejiglesias2@yahoo.com.ar
- Lacan J. (1963): El seminario. Libro 10: “La Angustia”, Bs Aires, Paidós, 2000.
- Lacan J. (1964): El seminario. Libro 11: “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, Buenos Aires, Paidós, 1987.
- Lacan J. (1965): El seminario. Libro 12: “Problemas cruciales del psicoanálisis” inédito. Versión digital
- Lacan J. (1966): El seminario. Libro 13: “El objeto en psicoanálisis”, Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Lacan, J. (1975) Respuesta de Lacan a una pregunta de M. Ritter”, versión digital.
- Lacan J. (1975-1976): El seminario. Libro 23: “El Sinthoma”, Paidós, Buenos Aires, 2006.
- Miller, J-A. “La última enseñanza de Lacan” en Lo real y el sentido, Colección Diva, Bs As 2003 págs. 84,85
- Schejtman, F. Clases de Maestría, 2007